

SEMÁNTICA EXTENSIONAL E INTENSIONALIZACIÓN LITERARIA: EL TEXTO NARRATIVO

Tomás Albaladejo
(*Universidad de Valladolid*)

1. El género narrativo ha sido intensamente estudiado por diferentes corrientes de investigación en la teoría literaria formal del siglo xx. Desde los trabajos de los formalistas rusos (Todorov, ed., 1965; García Berrio, 1973: 199-283) hasta los análisis y reflexiones del neoformalismo estructuralista (VV. AA., 1974; García Berrio, 1973: 199-283; 1977; Bal, 1985; Prince, 1982; Pozuelo Yvancos, 1988a: 226 y ss.; Albaladejo, 1984a: 168-183) y contando con las aportaciones tradicionales de la crítica anglosajona de la narrativa (James, 1975; Lubbock, 1972; Friedman, 1955), se ha construido un completo instrumental teórico-analítico que da cuenta de las estructuras del texto narrativo. De este modo se ha establecido dentro de la semiótica narrativa una coherente sintaxis semiótica que permite la explicación de los textos de este género tanto en su constitución como conexión de funciones o motivos cuanto en la reordenación de dicha conexión y en la configuración de su presentación, ya con implicaciones pragmáticas. Esta sintaxis ha llegado a ser una teoría de la macroestructura del texto narrativo (van Dijk, 1972; García Berrio, Albaladejo, 1988) que atiende a ésta con un planteamiento fundamentalmente inmanentista dependiente de la indole formalista de la narratología.

La insuficiencia de una propuesta explicativa del texto narrativo estrictamente formalista fue muy pronto, en reflexiones y estudios por lo general posteriores en poco tiempo a los trabajos de los formalistas rusos, puesta de manifiesto por el eminente teórico de la literatura Michail Bachtin, quien consideraba insatisfactoria la poética de la estructura del material de la obra literaria y propugnaba el estudio del contenido incorporado a dicha estructura. Bachtin contribuyó así decisivamente (Bachtin, 1974; 1976; 1978)

a establecer firmes vías de ampliación de la teorización formalista hacia una explicación global del fenómeno literario (García Berrio, 1984).

Hoy día resultan innegables el esfuerzo llevado a cabo en la narratología por el neoformalismo estructuralista y los resultados del mismo en el conocimiento del funcionamiento sintáctico de la obra narrativa, pero también es clara la situación de crisis de superproducción (García Berrio, 1977) de estos estudios, así como el agotamiento metodológico que se produjo en la década de los setenta, el cual exigía la renovación de los planteamientos teórico-literarios (van Dijk, ed., 1979) con una ampliación semántico-extensional y pragmática y, por tanto, conjuntamente con el tratamiento sintáctico que ya estaba afianzado, plenamente semiótica (Raimondi, 1979; Doležel, 1986; Bobes Naves, 1985; Albaladejo, 1984a; 1985), que en gran medida había sido propiciada por la certera visión bachtiniana del objeto de estudio. En esta situación de transformación de los estudios sobre la narrativa se sitúa la aportación a los mismos de la semántica extensional literaria, que hace posible el tratamiento del referente literario y de su relación con el texto literario y la explicación de éste como representación artístico-verbal de aquél.

2. La atención al referente y a su conexión con el texto, esto es, al espacio de la extensión (Carnap, 1978; Stanosz, 1970; Kubczak, 1975) se da en la poética lingüística, inicialmente inmanentista en la medida en que es teorización y análisis literario con instrumental teórico-lingüístico (García Berrio, 1981), cuando de la filosofía ha tomado la lingüística, en una constante evolución en la que agranda su campo de estudio y sus categorías y componentes, el tratamiento de los aspectos semántico-extensionales del signo lingüístico. Esta moderna poética, en su paralelismo con el desarrollo de la teoría lingüística en la que se apoya, incorpora esa ampliación de objeto y de método, con lo que recupera una de las cuestiones más importantes de la poética tradicional, como la ficcionalidad, que, junto con otras, es tratada por la semántica extensional literaria integrada en la poética lingüística de dimensiones semióticas (Albaladejo, 1984a: 194-196).

En el estudio del texto narrativo se produce, con el asentamiento de la semántica extensional literaria en la poética lingüística, su desplazamiento hacia la extensión desde la intensión (Carnap, 1978; Stanosz, 1970; Kubczak, 1975), que es la parte del espacio textual del hecho literario en la que están situados los aspectos de la construcción narrativa estudiados por la teoría estructural-semiológica de indole neoformalista. La inclusión de la perspectiva semántica de la semiótica es lo que hace posible este desplazamiento, que es debido a que el hecho literario, por su propia constitución como realidad compleja formada por diferentes componentes y múltiples relaciones, exige a la teoría un estudio integral; por lo tanto, hay una traslación de la sintaxis a la semántica, sin que esto suponga que se abandone

el importante estado de investigación alcanzado por aquélla: la semántica extensional literaria cuenta con la sintaxis semiótica para la explicación de la relación del referente con el texto, puesto que la razón de ser del referente literario está precisamente en que es representado en la obra de arte verbal, a cuya explicación tan puntualmente se ha dedicado la sintaxis semiótica, en el ámbito de la intensión.

3. La semántica extensional literaria, en mi opinión, ha de estar integrada en un modelo del texto y del hecho literario del que formen parte las explicaciones correspondientes a sus aspectos sintácticos y a sus aspectos pragmáticos, es decir, un modelo textual plenamente semiótico. No es posible el tratamiento de la construcción semántico-extensional literaria sin tener en cuenta su proyección sintáctica, macroestructural y, en definitiva, textual y su vinculación a la relación pragmática que la obra de arte verbal establece entre el autor y el receptor. Por consiguiente, el estudio semántico-extensional del texto narrativo debe estar encuadrado en un modelo en el que estén incluidos el estudio sintáctico y el pragmático.

En este sentido, la TeSWeST ampliada II (Albaladejo, 1983), con la que he desarrollado la TeSWeST ampliada I (Albaladejo, 1981), modelo que construí a partir de la TeSWeST (*Text-Struktur Welt-Struktur Theorie, teoría de la estructura del texto y de la estructura del mundo*) estándar de János S. Petöfi (Petöfi, 1973; 1975; 1979a), al contar con componente semántico, componente sintáctico y componente pragmático (Albaladejo, 1983: 19 ss.) constituye un instrumental teórico adecuado para la explicación de los aspectos semántico-extensionales del texto narrativo.

3.1. La TeSWeST ampliada tiene, para la explicación del referente, la categoría estructura de conjunto referencial (Albaladejo, 1983: 13; 1986a: 55-56), que en el caso del texto narrativo está formada por los seres, estados, procesos y acciones que el autor crea o toma de la realidad para representarlos en dicho texto. Esta estructura de índole referencial es construida por la actividad que corresponde al componente de constitución referencial (Albaladejo, 1983: 24 y 27; 1986a: 57) gracias al cual el autor obtiene los mencionados elementos que componen la estructura de conjunto referencial.

Para que pueda ser activado por el autor el componente de constitución referencial y sea establecida la estructura de conjunto referencial es preciso que aquél construya antes otra categoría, el modelo de mundo (Petöfi, 1979b: 233-234; Albaladejo, 1981: 123-124; 1983: 13 y 16; 1986a: 57 y ss.) por medio del componente de constitución de modelo de mundo (Albaladejo, 1983: 24 y 27). El modelo de mundo es un conjunto de instrucciones que determinan la configuración de la estructura de conjunto referencial. Estas instrucciones en el caso de modelo de mundo de lo verdadero (tipo I) están tomadas de las reglas de la realidad efectiva; cuando se trata de modelo de mundo de lo ficcional verosímil (tipo II), las instrucciones no

son las reglas de la realidad efectiva, pero son semejantes a éstas, y en el modelo de mundo de lo ficcional no verosímil (tipo III) las instrucciones ni son las reglas de la realidad efectiva ni son semejantes a éstas (Petöfi, 1979b: 223-234; Albaladejo, 1986a: 58 y ss.). El autor, según su voluntad artística, activará el componente de constitución de modelo de mundo convenientemente para obtener un modelo de mundo de uno de los tres tipos anteriores. Al utilizar el componente de constitución referencial para producir una estructura de conjunto referencial, el autor sigue las instrucciones del modelo de mundo adoptado, de tal modo que si el modelo de mundo es del tipo I dicha estructura queda configurada como serie de elementos que existen en la realidad efectiva, si es del tipo II se configura como serie de elementos que no existen pero podrían existir, y si es del tipo III, como serie de elementos que ni existen ni podrían existir (Albaladejo, 1986a: 58 y ss.).

La categoría modelo de mundo, con sus diversos tipos, constituye un fundamento de la ficcionalidad, característica del texto literario que ha recibido históricamente una atención especial en la explicación de lo literario (Aristóteles, *Poética*: 1451a36-1451b32; Baumgarten, 1735: 57-63; García Berrio, 1977-1980, I: 163 y ss.; 1988: 88-90, 134 y ss.) y que ha servido principalmente para elucidar la construcción textual narrativa (Hamburger, 1973: 55-194; Gray, 1975; Martínez Bonati, 1981; Rieser, ed., 1982; Segre, 1985: 261-262; Ricoeur, 1983-1984-1985, I: 84,85-136, II: 17-27; Pavel: 1988; Pozuelo Yvancos, 1988a: 91-101; García Berrio, 1989: 327-356; Albaladejo, 1986a: 58-65). La ficcionalidad se produce como resultado de la representación de una estructura de conjunto referencial establecida a partir de un modelo de mundo de tipo I o de tipo II adoptado por el autor en un proceso de producción textual en el que actúa con voluntad de crear un texto ficcional. Han sido precisamente los estudios sobre la ficcionalidad los que en mayor medida han contribuido a la consolidación de la semántica extensional literaria en los últimos años, poniendo la atención teórico-analítica en el espacio del hecho literario ocupado por el referente, por las relaciones entre éste y el texto y por el propio texto, puesto que la ficcionalidad es una cualidad referencial y textual.

Los mundos posibles (Eco, 1978; Albaladejo, 1986a; 1986b; Pavel, 1988; Allén, ed., 1989) son secciones semántico-extensionales en las que está distribuida la serie de seres, estados, procesos y acciones que forman la estructura de conjunto referencial; estas secciones vienen preestablecidas a partir del modelo de mundo del que depende dicha estructura (Albaladejo, 1986a: 79-84). Así como la ficcionalidad, que es de origen referencial, se proyecta sobre el espacio textual de la obra narrativa, la organización de mundos posibles de la estructura de conjunto referencial se articula textualmente en la macroestructura narrativa, que de este modo queda dividida en diversas secciones correspondientes a los mundos de la extensión que aparecen representados en el texto. A la organización de mundos del texto narrativo están vinculadas, por un lado, la articulación textual del narrador

(Friedman, 1955; Baquero Goyanes, 1972: 157-188; 1975: 121 y ss.; Genette, 1972: 225 y ss.; Bourneuf, Ouellet, 1975: 89 y ss.; Tacca, 1978: 34 y ss.) y del elemento focalizador (Genette, 1972; 206 y ss.; Bal, 1977; Pozuelo Yvancos, 1988b: 119-139; Albaladejo, 1986a: 142 y ss., 273 y ss.) y, por otro lado, la de la presencia del receptor en el texto (Genette, 1972: 265-267; Prince, 1973; 1982: 16 y ss.; Bourneuf, Ouellet, 1975: 89 y ss.; Pozuelo Yvancos, 1988b: 83-117; Villanueva, 1984).

3.2. La macroestructura es una categoría sintáctica fundamental para la explicación de la construcción semántico-extensional literaria, la cual está dirigida hacia el texto como representación. La estructura de conjunto referencial del texto narrativo no puede ser conocida y estudiada nada más que en cuanto es transformada en texto.

La macroestructura está representada en la TeSWeST ampliada II por la base textual (Albaladejo, 1983: 12), categoría que es coincidente con aquella y está formada por dos categorías: la estructura de sentido (Albaladejo, 1983: 12; 1984b) y el mecanismo transformativo-ordenador (Albaladejo, 1983: 12; 1984b: 275-278), a la existencia de las cuales está asociada la división de la macroestructura narrativa en dos secciones: estructura macrosintáctica de base y estructura macrosintáctica de transformación (García Berrio, Albaladejo, 1988: 189-193; Albaladejo, 1986a: 137 y ss.). La primera está formada por los seres, estados, procesos y acciones de la estructura de conjunto referencial incorporados a la construcción textual y organizados según un orden lógico-cronológico, que es el que tienen en dicha estructura semántico-extensional; equivale la estructura macrosintáctica de base a la fábula (Tomaševskij, 1965: 268). La estructura macrosintáctica de transformación, por su parte, está constituida por las transformaciones a las que los elementos de la fábula son sometidos al dárseles una disposición de presentación artística y por el resultado de las mismas; es en gran medida equivalente al sujeto (Tomaševskij, 1965: 268).

La estructura macrosintáctica de base es el nivel más profundo de la macroestructura narrativa y el más próximo a la estructura de conjunto referencial, la cual, como construcción extratextual orientada al texto, entra en éste por dicha estructura de índole sintáctica. Por esto, de las dos secciones de la macroestructura del texto narrativo es ésta la que posee una configuración que, en el interior del texto, es paralela a la que fuera del mismo tiene el referente. En la producción del texto narrativo, la conexión entre el texto narrativo y la estructura de conjunto referencial se produce precisamente con la obtención de la estructura macrosintáctica de base por medio de la actividad del componente de constitución sintáctica en la dirección de síntesis (Albaladejo, 1983: 25) a partir de aquella construcción referencial. Dicha conexión es fundamental para la relación entre texto y mundo y es uno de sus constituyentes más importantes.

La condición sintáctica del texto narrativo es la que sostiene las estructuras materiales imprescindibles para la representación del referente narrativo, por lo que el conocimiento de este espacio textual es absolutamente necesario para que el estudio semántico-extensional de la narrativa pueda hacerse de manera completa y coherente al incluir junto al examen del referente narrativo la relación de éste con el texto, con la implicación que esto tiene en las vinculaciones de la sintaxis semiótica a la semántica en tanto en cuanto el análisis del ámbito correspondiente a ésta ha de ser complementado con el del ámbito de aquélla como resultado de la incorporación de los elementos referenciales al texto narrativo. Esta relación entre lo sintáctico y lo semántico ha de plantearse, en mi opinión, entendiendo la construcción semántico-extensional como base del texto narrativo.

3.3. En la organización de la TeSWeST ampliada II, que sigo para mi planteamiento de la semántica extensional literaria, la sección semántica está formada por el componente de extensión textual, que contiene los componentes semánticos antes mencionados: el de constitución referencial y el de constitución de modelo de mundo, y la sección sintáctica por el componente de intención textual, al que pertenece el componente de constitución sintáctica (Albaladejo, 1983: 24 y ss.). El componente de extensión textual y el componente de intención textual están englobados en el componente de pragmática textual, con lo cual la armazón de la TeSWeST ampliada II responde a un planteamiento de la semiótica en el que las tres secciones de ésta no están situadas en el mismo nivel, sino dispuestas en una estructura metateórica en la que la semántica y la sintaxis están contenidas en la pragmática, que constituye su base (Schneider, 1975: 16 y ss., 112 y ss.; Petöfi, 1976: 111; Ramón Trives, 1980: 17-18; Albaladejo, 1983: 4-7). Esta ordenación de las secciones de la semiótica implica, por su parte, que el componente pragmático está necesariamente sostenido por el componente semántico y por el sintáctico, y que, por consiguiente, las relaciones y los elementos pragmáticos existen en la medida en que están apoyados en relaciones y en elementos semánticos y sintácticos.

Es en este sentido como establezco la relación entre semántica extensional y pragmática en el texto narrativo y en el hecho literario en el que éste está inserto. La organización de mundos del texto, incluida en el ámbito semántico-extensional y reproducida en el espacio sintáctico, es uno de los fundamentos de la conexión de índole pragmática que existe entre autor y lector, en tanto en cuanto éste en la recepción y aquél en la producción, activando los componentes correspondientes, obtienen el mismo modelo de mundo y consiguientemente la misma estructura de conjunto referencial. La posesión por el productor y por el receptor de modelos de mundo del mismo tipo constituye lo que he llamado código semántico-extensional (Albaladejo, 1986a: 63-65), que enlaza a aquéllos pragmáticamente y hace posible la

comunicación del texto narrativo en la medida en que proporciona un soporte imprescindible para la aceptación de la construcción ficcional por parte del receptor. De igual modo está relacionada la sintaxis con la pragmática en los textos del género narrativo. La elaboración de la estructura macrosintáctica de base y de la estructura macrosintáctica de transformación por el autor y la captación de una y otra por el lector se producen en el ámbito pragmático, en el cual están apoyadas en entidades sintácticas.

El texto narrativo tiene, por lo tanto, una condición pragmática que se asienta tanto sobre su organización sintáctica como sobre la base semántico-extensional de la construcción textual. Esta conexión de la pragmática con las otras secciones semióticas es fundamental para situar consecuentemente la problemática relación entre lo pragmático y lo semántico-extensional en el texto narrativo, que yo entiendo como construcción en la que las estructuras pragmáticas son llenadas por las estructuras semánticas que corresponden a los componentes de constitución de modelo de mundo y de constitución referencial y a las categorías respectivas, el modelo de mundo y la estructura de conjunto referencial.

4. En el estudio del texto narrativo es fundamental el papel que desempeña la explicación de la *intensionalización* (Albaladejo, 1986a: 49 y ss.), puesto que ésta es un proceso sustancialmente constitutivo de la elaboración de la obra de arte verbal. La intensionalización es el proceso artístico por el que el autor transforma en intensión textual, en macroestructura, los materiales extensionales que ha obtenido como estructura de conjunto referencial a partir del establecimiento de un modelo de mundo; es, por tanto, una operación poética que le permite convertir la extensión elaborada por el texto literario en una construcción lingüística artística.

La intensionalización es una parte de la mimesis (Aristóteles, *Poética*; Auerbach, 1979; Tatariewicz, 1988: 301-345), operación que consiste en la representación artística de una realidad extratextual constituida como extensión. En la producción del texto narrativo, por el proceso de intensionalización llegan a ser unidades temáticas macroestructurales, de índole semántico-intensional, los seres, estados, procesos y acciones de la estructura de conjunto referencial, que son unidades extensionales. Este paso de la extensión a la intensión es una verdadera transformación de estructura de conjunto referencial en macroestructura textual narrativa, es una traslación a estructura sintáctico-semántica de una serie de elementos y relaciones situados en el exterior del texto pero configurados para ser intensionalizados, para ser parte del texto literario; de esta manera es configurada lingüísticamente en el plano compositivo del texto narrativo la estructura de conjunto referencial (García Berrio, Albaladejo, 1988: 182 y ss.; Chico Rico, 1988: 92 y ss.). La intensionalización permite la conexión del referente narrativo con el texto que lo representa precisamente a través de la estructura

macrosintáctica de base, en la que es reproducido aquél, por lo que dicha operación constituye el enlace entre texto y mundo, en la base de la construcción de la obra literaria. La intensionalización del referente narrativo se produce por las vías que ofrece la organización de mundos, que, de acuerdo con lo expuesto en 3.1, se proyecta desde la extensión hacia la intensión, existiendo por consiguiente mundos narrativos extensionales y mundos narrativos intensionales (Doležel, 1979); estos últimos son mundos que forman parte de la macroestructura narrativa (Albaladejo, 1986a; 1986b).

La intensionalización narrativa también comprende la organización en la estructura macrosintáctica de transformación de los materiales de la estructura macrosintáctica de base, como parte del proceso de incorporación de la estructura de conjunto referencial a la macroestructura. Los dispositivos perspectivísticos (Baquero Goyanes, 1963; 1972; 1975) tienen relación con la sección más profunda de la macroestructura del texto narrativo, pues la organización de mundos del texto se proyecta dentro del espacio sintáctico semiótico hasta el mismo nivel de estructura macrosintáctica de transformación del texto narrativo (Albaladejo, 1986a: 273 y ss.), cuya ordenación en gran parte es resultado de la conversión de referente en macroestructura, esto es, en intensión textual, en tanto en cuanto el autor de la obra narrativa estiliza y sitúa ante el lector en la transformación macrosintáctica la realidad-extensión.

En la explicación de la intensionalización como operación esencial en la constitución del texto literario es necesario tener en cuenta el proceso poético del autor, que actúa como configurador artístico de mundos. La producción de la obra narrativa tiene su eje en la transformación en intensión literaria, artísticamente construida, de una realidad creada o adoptada por el autor. Por ello, tanto el conocimiento del mundo que el autor tiene como las constantes antropológicas de las que participa son base de la construcción extensional y, por tanto, de la intensión literaria que corresponde a aquella en el interior del texto narrativo. El paso de la organización imaginaria que está situada fuera del texto, en el amplísimo espacio formado por el referente y por los más profundos y esenciales constituyentes antropológicos del autor y del lector, al texto literario, del que se ocupa muy adecuadamente la poética de lo imaginario (García Berrio, 1985; 1989: 357-438; García Berrio, Hernández, 1988: 100 y ss.; Rubio Martín, 1987), se produce como intensionalización de aquella organización. En este sentido, la elucidación de la elaboración del texto narrativo cuenta con la explicación de la transformación en intensión de las estructuras antropológicas que dominan el ámbito extensional, la cual tiene lugar como operación de conversión en el producto artístico que es la obra narrativa de mundos de los que forman parte constantes esenciales en el funcionamiento vital del hombre.

Los grandes autores de textos narrativos se caracterizan por su capacidad de configurar artísticamente mundos, esto es, de crear estructuras de

conjunto referencial y de transformarlas en construcciones textuales en las que se ofrecen lingüísticamente representados los aspectos concretos y generales de la realidad en una combinación global que conecta pragmáticamente al autor y al lector sobre unos cimientos semántico-extensionales y sintácticos en los que texto y mundo quedan fusionados por la intensionalización. El *Quijote* de Cervantes, *La Cartuja de Parma* de Stendhal, *La Regenta* de Clarín, *El amor en los tiempos del cólera* de García Márquez son novelas que constituyen aciertos estéticos y, por tanto, poseen poeticidad, de acuerdo con la acuñación conceptual de Antonio García Berrio (García Berrio, 1985: 50), porque en ellas el mundo es texto y el texto es mundo, al haber conseguido los autores una perfecta intensionalización al representar artísticamente lo particular y lo universal de la realidad constituida como estructura de conjunto referencial, proceso por el que llegan a establecer una nueva realidad, de índole intensional, el propio texto narrativo, en la que los mundos de los personajes adquieren consistencia por sí mismos, quedando la extensión completamente al servicio de la entidad intensional. Esto explica que don Quijote, Sancho Panza, Fabrizio del Dongo, Ana Ozores, Florentino Ariza, etc., sean seres de los que puede decirse que tienen vida propia: por la intensionalización el autor los ha plasmado en el texto narrativo dándoles una existencia artística en la que confluyen la estructura de conjunto referencial y la construcción sintáctica —macroestructural y microestructural— en la que dicha construcción semántico-extensional es representada.

5. En el estudio del texto narrativo la noción de intensionalización aporta una pieza teórico-literaria fundamental para la explicación de la construcción textual de las obras de este género, permitiendo situar esta construcción en la extensión, en la intensión y especialmente en la conexión de ambas. Por esto, el concepto de intensionalización proporciona a la teoría de la narración un instrumento teórico que consolida los planteamientos de ampliación metodológica hacia el ámbito referencial y, sin embargo, hace posible que aquélla cuente con una fundamentación estructural al mantener la atención al nivel sintáctico semiótico del texto narrativo. A propósito de la intensionalización es imprescindible tener en cuenta la ampliación del concepto de forma al significado textual llevada a cabo por los formalistas rusos (García Berrio, 1973: 32 y ss.), si bien la transformación de la extensión en intensión implica que el objeto de estudio incluye también la realidad referencial, por lo que la intensionalización exige que se atienda al significado del signo que es el texto narrativo y asimismo al referente de dicho signo. De este modo, el texto narrativo es estudiado como globalidad solidariamente constituida por lo sintáctico y por lo semántico y encuadrable en el nivel pragmático adecuadamente a partir de la fundamentación de este nivel en el sintáctico y en el semántico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALBALADEJO, T. (1981), «Aspectos del análisis formal de textos», en: *Revista Española de Lingüística*, 11, 1, págs. 117-160.
- (1983), «Componente pragmático, componente de representación y modelo lingüístico-textual», en: *Lingua e Stile*, 18, 1, págs. 3-46.
- (1984a), «La crítica lingüística», en: P. Aullón de Haro (ed.) (1984), págs. 141-207.
- (1984b), «Estructura de sentido, representación textual semántico-intensional y tópico textual», en: *Anales de la Universidad de Murcia. Letras*, 43, 1-2, págs. 265-284.
- (1986a), *Teoría de los mundos posibles y macroestructura narrativa. Análisis de las novelas cortas de Clarín*, Alicante, Universidad de Alicante.
- (1986b), «La organización de mundos del texto narrativo. Análisis de un cuento de *El Conde Lucanor*», en: *Revista de Literatura*, 48, 95, págs. 5-18.
- (1986c), «Sobre lingüística y texto literario» en: *Actas del III Congreso Nacional de Lingüística Aplicada*, Valencia, Universidad de Valencia.
- ALLÉN, S. (ed.) (1989), *Possible Worlds in Humanities, Arts and Sciences*, Berlin-New York, De Gruyter.
- ARISTÓTELES, *Poética*, edición trilingüe de V. García Yebra, Madrid, Gredos, 1974.
- AUERBACH, E. (1979), *Mimesis. La representación de la realidad en la literatura occidental*, México, Fondo de Cultura Económica.
- AULLÓN DE HARO, P. (ed.) (1984), *Introducción a la crítica literaria actual*, Madrid, Playor.
- BACHTIN, M. (1974), *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*, Barcelona, Barral.
- (1976), *Dostoevskij. Poética e stilística*, Torino, Einaudi.
- (1978), *Esthétique et théorie du roman*, Paris, Gallimard.
- BAL, M. (1977), «Narration et focalisation», en: *Poétique*, 29, págs. 107-127.
- (1985), *Teoría de la narrativa*, Madrid, Cátedra.
- BAQUERO GOYANES, M. (1963), *Perspectivismo y contraste. De Cadalso a Pérez de Ayala*, Madrid, Gredos.
- (1975), *Estructuras de la novela actual*, Barcelona, Planeta, 2.ª ed.
- (1972), *Temas, formas y tonos literarios*, Madrid, Prensa Española.
- BAUMGARTEN, A. (1735), *Reflexiones filosóficas acerca de la poesía*, Buenos Aires, Aguilar, ed. 1975.
- BOBES NAVES, M. DEL C. (1985), *Teoría general de la novela. Semiología de «La Regenta»*, Madrid, Gredos.
- BOURNEUF, R. y OUELLET, R. (1975), *La novela*, Barcelona, Ariel.
- CARNAP, R. (1978), «Significación y sinonimia en las lenguas naturales», en: E. Coumet, O. Ducrot y E. Gattegno (eds.), *Lógica y Lingüística*, Buenos Aires, Nueva Visión, págs. 111-125.
- CHICO RICO, F. (1988), *Pragmática y construcción literaria. Discurso retórico y discurso literario*, Alicante, Universidad de Alicante.
- DIJK, T. A. van (1972), *Some Aspects of Text Grammars*, The Hague, Mouton.
- (ed.) (1979), *The Future of Structural Poetics*, Amsterdam, North Holland (*Poetics*, 8, 6).
- DOLEZÉL, L. (1979), «Extensional and Intensional Narrative Worlds», en: J. Woods y T. G. Pavel (eds.), *Formal Semantics and Literary Theory*, Amsterdam, North Holland (*Poetics*, 8, 1-2), págs. 193-211.

- (1986), «Semiotics of Literary Communication», en: *Strumenti Critici*, n. s., 1, 1, págs. 5-48.
- ECO, U. (1978), «Possible Worlds and Text Pragmatics», en: *Versus*, 19-20, págs. 5-72.
- FRIEDMAN, N. (1955), «Point of View in Fiction: The Development of a Critical Concept», en: *Publications of the Modern Language Association*, 70, págs. 1160-1184.
- GARCÍA BERRIO, A. (1973), *Significado actual del formalismo ruso*, Barcelona, Planeta.
- (1977), «Crítica formal y función crítica», en: *Lexis*, 1, 2, págs. 187-209.
- (1977-1980), *Formación de la Teoría Literaria moderna*; vol. I: Madrid, Cupsa; vol. II: Murcia, Universidad de Murcia.
- (1981), «La Poética lingüística y el análisis literario de textos», en: *Tránsito*, h-i, págs. 11-16.
- (1984), «Más allá de los “ismos”: Sobre la imprescindible globalidad crítica», en: P. Aullón de Haro (ed.) (1984), págs. 347-386.
- (1985), *La construcción imaginaria en «Cántico» de Jorge Guillén*, Limoges, Université de Limoges.
- (1988), *Introducción a la Poética clasicista*, Madrid, Taurus.
- (1989), *Teoría de la Literatura (La construcción del significado poético)*, Madrid, Cátedra.
- GARCÍA BERRIO, A. y ALBALADEJO, T. (1988), «Compositional Structure. Macrostructures», en: J. S. Petöfi (ed.) (1988), *Text and Discourse Constitution. Empirical Aspects, Theoretical Approaches*, Berlin-New York, De Gruyter, págs. 170-211.
- GARCÍA BERRIO, A. y HERNÁNDEZ, T. (1988), *La Poética: Tradición y Modernidad*, Madrid, Síntesis.
- GENETTE, G. (1972), *Figures III*, Paris, Seuil.
- GRAY, B. (1975), *The Phenomenon of Literature*, The Hague, Mouton.
- HAMBURGER, K. (1973), *The Logic of Literature*, Bloomington, Indiana University Press.
- JAMES, H. (1975), *El futuro de la novela*, Madrid, Taurus.
- KUBCZAK, H. (1975), *Das Verhältnis von Intension und Extension als sprachwissenschaftliche Problem*, Tübingen, Narr.
- LUBBOCK, P. (1972), *The Craft of Fiction*, London, Cape.
- MARTÍNEZ BONATI, F. (1981), *Fictive Discourse and the Structure of Literature*, Ithaca, Cornell University Press.
- PAVEL, T. (1988), *Univers de la fiction*, Paris, Seuil.
- PETÖFI, J. S. (1973), «Towards an Empirically Motivated Grammatical Theory of Verbal Texts», en: J. S. Petöfi y H. Rieser (eds.), *Studies in Text Grammar*, Dordrecht, Reidel, págs. 205-275.
- (1975), *Vers une théorie partielle du texte*, Hamburg, Buske.
- (1976), «Formal Pragmatics and a Partial Theory of Texts», en: S. J. Schmidt (ed.), *Pragmatik/2*, München, Fink, págs. 105-121.
- (1979a), «Una teoría textual formal y semiótica como teoría integrada del lenguaje natural», en: J. S. Petöfi y A. García Berrio (1979), págs. 127-145.
- (1979b), «La representación del texto y el léxico como red semántica», en: J. S. Petöfi y A. García Berrio (1979), págs. 215-242.
- PETÖFI, J. S. y GARCÍA BERRIO, A. (1979), *Lingüística del texto y crítica literaria*, Madrid, Comunicación.
- POZUELO YVANCOS, J. M. (1988a), *Teoría del lenguaje literario*, Madrid, Cátedra.
- (1988b), *Del formalismo a la neorretórica*, Madrid, Taurus.
- PRINCE, G. (1973), «Introduction à l'étude du narrataire», en: *Poétique*, 14, págs. 178-194.
- (1982), *Narratology. The Form and function of Narrative*, Berlin, Mouton.

- RAIMONDI, E. (1979), «Dal formalismo alla pragmatica della letteratura», en: *Lingua e Stile*, 14, 2-3, págs. 381-393.
- RAMÓN TRIVES, E. (1980), «Nuestro hablar: proceso pragmáticamente no exento», en: *Monteagudo*, 68, págs. 13-20.
- RICOEUR, P. (1983-1984-1985), *Temps et récit*, Paris, Seuil, 3 vols.
- RIESER, H. (ed.) (1982), *Semantics of Fiction*, Amsterdam, North Holland (*Poetics*, 11, 4-6).
- RUBIO MARTÍN, M. (1987), «Fantasía creadora y componente imaginario en la obra literaria», en: *Estudios de Lingüística*, 4, págs. 63-76.
- SCHNEIDER, H. J. (1975), *Pragmatik als Basis von Semantik und Syntax*, Frankfurt am Main, Suhrkamp.
- SEGRE, C. (1985), *Principios de análisis del texto literario*, Barcelona, Crítica.
- STANOSZ, B. (1970), «Formal Theories of Extension and Intension of Expression», en: *Semiotica*, 2, págs. 102-114.
- TACCA, Ó. (1978), *Las voces de la novela*, Madrid, Gredos.
- TATARKIEWICZ, W. (1988), *Historia de seis ideas*, Madrid, Tecnos.
- TODOROV, T. (ed.) (1965), *Théorie de la littérature des formalistes russes*, Paris, Seuil.
- TOMAŠEVSKIJ, B. (1965), «Thématique», en: T. Todorov (ed.) (1965), págs. 263-307.
- VILLANUEVA, D. (1984), «Narratario y lectores implícitos en la evolución formal de la novela picaresca», en: L. T. González del Valle y D. Villanueva (eds.) *Estudios en honor a Ricardo Gullón*, Lincoln, Society of Spanish and Spanish-American Studies, págs. 343-367.
- VV. AA., *Análisis estructural del relato*, Buenos Aires, Tiempo Contemporáneo (*Comunicaciones*, 8).